

Boaventura de Sousa Santos

Democracia al borde del caos

Ensayo contra
la autoflagelación



Siglo del Hombre Editores
siglo veintiuno editores

Democracia al borde del caos

Ensayo contra la autoflagelación

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
Ciencias Sociales y Humanidades

Filosofía política y del derecho

Democracia al borde del caos. Ensayo contra la autoflagelación

Boaventura de Sousa Santos

Segunda edición actualizada con un nuevo prefacio,
una entrevista sobre la democracia revolucionaria
y las *Once cartas a las izquierdas*



Santos, Boaventura De Sousa, 1940-
Democracia al borde del caos: ensayo contra la autoflagelación /
Boaventura de Sousa Santos; traductor Jineth Ardila Ariza. – Bogotá: Siglo del
Hombre Editores y Siglo XXI Editores, 2014.
368 p.; 21 cm. – (Biblioteca universitaria de ciencias sociales y
humanidades) Incluye bibliografía.

1. Ensayos portugueses 2. Democracia 3. Desigualdad social 4. Derechos
económicos y sociales I. Ardila Ariza, Jineth, tr. I. Tít. II. Serie.

864.4 cd 21 ed.
A1436011

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis-Ángel Arango

La publicación de este libro contó con el apoyo del Governo de Portugal
Secretario de Estado Da Cultura Direção-Geral Do Livro, Dos Arquivos E Das
Bibliotecas

Título original de “Ensayo contra la autoflagelación” y “Diario de la crisis”:
Boaventura de Sousa Santos (2011), *Portugal. Ensaio contra a autoflagelação*,
Ediciones Almedina, Coimbra.

La presente edición, 2014

© De la traducción de “Prefacio de la edición colombiana”, “Prefacio de la
segunda edición portuguesa”, “Prefacio de la primera edición portuguesa”
“Prefacio de la edición brasileña”, “Ensayo contra la autoflagelación” y “Diario
de la crisis”: Jineth Ardila Ariza

© De la traducción de “Politizar la política y democratizar la democracia”: Antoni
Jesús Aguiló

© De la traducción de “Once cartas a las izquierdas”: la primera, segunda y
octava, Javier Lorca; la tercera, cuarta, quinta y sexta, Antoni Jesús Aguiló; la
séptima y novena, Antoni Jesús Aguiló y José Luis Exeni Rodríguez; la décima y
la undécima, Antoni Jesús Aguiló.

© Siglo del Hombre Editores
www.siglodelhombre.com

© Siglo XXI Editores
www.sigloxxieditores.com.mx

Carátula
Alejandro Ospina
Diseño y diagramación
Ángel David Reyes Durán
Conversión a libro electrónico
Cesar Puerta

e-ISBN: 978-958-665-289-6

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

ÍNDICE

PREFACIO A LA EDICIÓN COLOMBIANA

PREFACIO A LA SEGUNDA EDICIÓN PORTUGUESA

Insostenibilidad del status quo

¿Quién manda en el mundo?

¿Crisis de la izquierda o crisis de la democracia?

PREFACIO A LA PRIMERA EDICIÓN PORTUGUESA

PREFACIO DE LA EDICIÓN BRASILEÑA

Parte I

ENSAYO CONTRA LA AUTOFLAGELACIÓN

Capítulo 1. LAS IDENTIDADES DE LAS CRISIS

Capítulo 2. UN DIAGNÓSTICO PORTUGUÉS

El problema del pasado como exceso de diagnóstico

Representaciones desgobernadas: Portugal en sentido amplio y Portugal en sentido restringido

El palimpsesto tejido en la danza loca de las rupturas y continuidades

El momento europeo de rechazo (1890-1930)

El momento europeo de aceptación (1974-2011)

El momento europeo de la tolerancia, o sea, del rechazo disfrazado de aceptación (2011-)

Capítulo 3. LA DESMESURA DE LAS MEDIDAS DE AUSTERIDAD RECESIVA

La desigualdad social

La clase media sitiada

El desempleo

El endeudamiento de las familias
La sociedad de bienestar

Capítulo 4. SALIR DE LA CRISIS CON DIGNIDAD Y ESPERANZA

Portugal a la vista

Lo institucional y lo extrainstitucional

¿Una mayoría de izquierda?

La desobediencia financiera

Una historia argentina

Una historia ecuatoriana

Una historia islandesa

Una historia alemana

Más allá de Europa

Pensar la poscrisis y la posrutina del pasado

Democratizar la democracia

La reforma del Estado

La justicia al servicio de la democracia y de la
ciudadanía

Capítulo 5. OTROS MUNDOS POSIBLES: LA AMENAZA DEL FASCISMO SOCIAL

Capítulo 6. OTRA EUROPA ES POSIBLE

Democratizar a Europa

Desfinanciarizar a Europa

Descolonizar a Europa

Capítulo 7. OTRO MUNDO ES POSIBLE

Democratizar

Descolonizar

Desmercantilizar

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

Parte II

DIARIO DE LA CRISIS

El crimen paga

El fascismo financiero

Crónica de una tragedia anunciada

Los castillos neofeudales: de Disneylandia a Eurolandia

La falta que hace el comunismo

El Estado como imaginación del Estado

El fascismo dentro de la democracia

Todo lo que es sólido se deshace en el aire

Ciudadanos europeos, ¡Uníos

¿Un Presidente insostenible?

La revolución silenciosa

La *dictablanda*

Historia de la austeridad

Lo que está en juego

¿Podrá Occidente aprender?

¿Quién quiere elecciones?

Inconformismo y creatividad

Para salir de la crisis

Los otros comentaristas de la crisis

Sobre el mandato de las elecciones

Las agencias de rating y el fmi

Portugal necesita ayuda

El desasosiego de la oportunidad

Pensando en las elecciones

Al final del túnel

¿Qué democracia es esta?

Los límites del orden

Desigualdad e individualismo

Mercantilización de la vida

Racismo de la tolerancia

Secuestro de la democracia

El desarrollo del subdesarrollo

La huelga general

Las lecciones de Europa
Lo que está en juego
 La transparencia de lo que se omite
 La transparencia de lo que nos conviene
Bibliografía

Parte III

POLITIZAR LA POLÍTICA Y DEMOCRATIZAR LA DEMOCRACIA

Presentación
Democracia, poder y emancipación social
Globalización contrahegemónica e idea del socialismo
Interculturalidad, plurinacionalidad y poscolonialidad
Bibliografía

Parte IV

ONCE CARTAS A LAS IZQUIERDAS

PRIMERA CARTA A LAS IZQUIERDAS

 Ideas básicas para un recomienzo de las izquierdas

SEGUNDA CARTA A LAS IZQUIERDAS

 Ante el neoliberalismo

TERCERA CARTA A LAS IZQUIERDAS

 La urgencia de izquierdas reflexivas

CUARTA CARTA A LAS IZQUIERDAS

 Colonialismo, democracia e izquierdas

QUINTA CARTA A LAS IZQUIERDAS

 Democratizar, desmercantilizar, descolonizar

SEXTA CARTA A LAS IZQUIERDAS

 A la izquierda de lo posible

SEPTIMA CARTA A LAS IZQUIERDAS

 El cambio de paradigma

OCTAVA CARTA A LAS IZQUIERDAS

 Los derechos humanos: las últimas trincheras

 Los hechos

 Los riesgos

¿Qué hacer?

NOVENA CARTA A LAS IZQUIERDAS

Ante la coyuntura: las izquierdas europeas

DÉCIMA CARTA A LAS IZQUIERDAS

¿Democracia o capitalismo?

UNDÉCIMA CARTA A LAS IZQUIERDAS

¿Ecología o extractivismo?

PREFACIO A LA EDICIÓN COLOMBIANA

La composición de este libro es heterogénea, aunque tiene más coherencia de lo que podría parecer a simple vista. Esta obra nació de la necesidad de una intervención política en una coyuntura particularmente difícil en el sur de Europa y, sobre todo, en Portugal. La crisis estalló a mediados de 2011 con la intervención del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Central Europeo y la Comisión Europea —la llamada *Troika*— como condición para la concesión de un préstamo de 78 mil millones de euros a Portugal, un país al borde de la insolvencia, situación provocada en buena medida por la especulación que siguió a la crisis financiera en Grecia. Se discutía entonces si había alternativas a la intervención de la Troika, si las condicionalidades podían negociarse y sobre las consecuencias que a corto y medio plazo tendría la sujeción a la tutela extranjera para uno de los países más antiguos de Europa. No era la primera vez que el FMI intervenía en Portugal. Lo había hecho dos veces tras la Revolución del 25 de abril de 1974, el movimiento de los capitanes que puso fin a 48 años de dictadura. Pero en tales ocasiones Portugal tenía plena independencia y moneda propia. En 2011 todo era diferente: Portugal era miembro de la Unión Europea y había adoptado el euro como moneda, una moneda sobre la que no tenía control alguno.

Para mí, después de muchos años de investigación en América Latina, lo que sucedía en Portugal y en todo el sur de Europa no era más que la entrada del neoliberalismo en el bloque económico más fuerte de la economía mundial después de Estados Unidos. Tras someter las periferias del sistema mundial a sus recetas destructoras de la cohesión social y de las aspiraciones más moderadas de las clases

trabajadoras, esta forma de capitalismo global (la más antisocial y antidemocrática de todas las experimentadas tras la Segunda Guerra Mundial) hacía su entrada en el centro del sistema, usando como vía de acceso los eslabones más débiles: los países menos desarrollados de la Unión Europea, los países del sur de Europa.

El presente libro es una reflexión sobre este proceso y sobre la necesidad de aprender de la historia. Es, ante todo, una alerta sobre las consecuencias devastadoras de las políticas de austeridad propuestas y una llamada a la desobediencia y a la resistencia contra la dictadura neoliberal. Países como Ecuador, durante la primera presidencia de Rafael Correa, han ofrecido ejemplos de coraje y esperanza. El caso portugués sirve, de este modo, como pretexto para discutir temas de relevancia global que rebasan la coyuntura portuguesa. Dos de ellos me han ocupado y preocupado mucho, por lo que han sido objeto de varios escritos: la democracia y la izquierda, omnipresentes en la versión original de este libro.

La traducción del libro al español fue realizada por Jineth Ardila, a quien agradezco por su competente y cuidado trabajo. Mi agradecimiento especial a José Luis Exeni, quien revisó la traducción.

Sin embargo, para beneficio de los lectores latinoamericanos (si no es mucha arrogancia presuponer el beneficio), decidí incorporar a esta versión dos escritos no disponibles en portugués y que en español han tenido una circulación restringida. El primero aborda el problema de la democracia. Se trata de una extensa entrevista que me hizo mi colega Antoni Aguiló y que se publicó en 2010 en la *Revista Internacional de Filosofía Política*. Agradezco a los editores de la revista el permiso para reproducirla en este libro, y le doy las gracias en especial a Antoni Aguiló por la lucidez de las preguntas y la paciencia con la que ha esperado las respuestas y las ha traducido al español.

El segundo texto se centra en el tema de las izquierdas. Durante los últimos años he venido publicando en periódicos europeos y latinoamericanos varias *Cartas a las izquierdas*. Se trata de un ajuste de cuentas conmigo mismo y con quienes han compartido conmigo las luchas por una sociedad mejor y más justa en las que nos hemos involucrado a lo largo del tiempo. Publicadas por separado y de manera irregular, han sido objeto de mucha atención y debate. Ahora, el conjunto de cartas (once hasta la fecha) se publica por primera vez. Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a mis colegas Antoni Aguiló y José Luis Exeni, quienes, además de llevar a cabo la traducción de algunas de ellas, me animaron a publicar las cartas en español para darlas a conocer a un público más amplio. Muchas gracias.

PREFACIO A LA SEGUNDA EDICIÓN PORTUGUESA

Este libro ha sido bien recibido por el público y las Ediciones Almedina me solicitaron la preparación de una nueva edición. Actualicé el texto en función de los acontecimientos que siguieron a la publicación de la primera edición del libro (mayo de 2011) y agregué un nuevo capítulo, titulado *Diario de la Crisis*. Lejos de ser una cronología de la crisis, este nuevo capítulo consta de un conjunto de artículos de opinión sobre el desarrollo de la crisis, que fui publicando a lo largo de los últimos meses en la prensa portuguesa e internacional. Algunos de estos textos preceden a la publicación del libro, y algunos de ellos fueron traducidos a español, italiano, inglés y griego, y publicados en diferentes órganos de comunicación social. Las fechas de publicación son cruciales para entender el modo como he venido reflexionando sobre la crisis en la medida en que la crisis ha venido reflejándose en mí, en mis convicciones, en mis solidaridades, en los caminos insondables de la búsqueda de objetividad sin neutralidad.

Adjunto el prefacio de la edición brasileña. El editor brasileño de mis obras (Cortez Editora, de São Paulo) mostró interés en publicar este libro, a pesar de ser muy diferente —tanto en el tema como en la estrategia analítica y narrativa— de los que publicó anteriormente. El prefacio es mi modo de explicar el contexto del texto a los lectores de un país extranjero pero hermano, que comparte con nosotros, para bien y para mal, una larga historia. En esa medida puede también tener interés para los lectores portugueses.

Los tiempos de crisis transforman a los científicos sociales en seres particularmente divididos. Basados en el

conocimiento que han ido acumulando, escriben sobre la probable agudización de la crisis, pero lo hacen con la secreta esperanza de que no suceda. Hacen propuestas sobre los caminos de solución que menos afecten la calidad de vida de la gran mayoría de los ciudadanos, pero lo hacen con el secreto temor de que aquellas no sean viables. O sea, ora quieren ser sorprendidos por la realidad y temen no serlo, ora no quieren ser sorprendidos por la realidad y temen serlo. Se exponen en la esfera pública y deben hacerlo con humildad, para no caer en alguna de las inútiles arrogancias en las que infelizmente es común caer: la arrogancia del “se lo dije” y la arrogancia del “no era previsible”. Las crisis, cuando se profundizan, son un vértigo que se parece mucho al estancamiento. Lo que se deteriora aceleradamente hace todavía más ruidosa la inercia, la omisión, la renuncia, el agotamiento de los instrumentos y actores que podían impedir o minimizar el deterioro. Los ciudadanos son situados en la posición de ver pasar los trenes, sin que sepan si los trenes no los ven a ellos y por eso podrían despedazarlos en cualquier momento.

Los últimos meses confirmaron muchas de las previsiones que hice, e infelizmente hicieron más difíciles, por lo menos por ahora, las soluciones que propuse para minimizar los costos sociales de la salida de la crisis. Sobre todo, fueron meses que hicieron más transparentes los intereses que están en juego, los bloqueos institucionales e ideológicos que impiden soluciones y los riesgos que corremos. Paradójicamente, la construcción del tiempo en que vivimos se vuelve más visible entre los muchos andamios que la sustentan. Si detrás de los andamios hay de hecho una construcción es la pregunta que muchos hacen.

Veamos, pues, algunas de las dimensiones de la transparencia.

INSOSTENIBILIDAD DEL STATUS QUO

En el actual marco institucional europeo, y teniendo en cuenta la desregulación de los mercados financieros, el euro, este euro, es insostenible. Construido asimétricamente, a la medida de los intereses de los países más desarrollados del bloque europeo, y dominado por la ortodoxia económica del neoliberalismo, el euro tiende a provocar más desigualdad social entre los países europeos y dentro de cada uno de ellos. Los desequilibrios comerciales entre los países se acentuarán con los flujos financieros que circulan entre ellos. Internacionalmente, la fuerza del bloque europeo se medirá cada vez más por la fuerza de sus componentes más débiles. Por otro lado, al transformar los salarios, directos e indirectos, en la única variable de ajuste en el contexto de la crisis, se da origen a una irracionalidad a nivel europeo a partir de lo que se defiende como la solución racional a nivel de cada país: la reducción de los salarios reduce los costos y genera competitividad pero, como la vitalidad de la economía depende tanto de quien produce como de quien consume, con salarios más bajos los trabajadores consumirán menos y quien produce verá caer sus ganancias. Una crisis económica que ve su solución en la guerra contra los salarios trae consigo la injusticia social, el empobrecimiento global y la inestabilidad social y política. En el último texto del *Diario de la Crisis* presento dos escenarios de solución de la crisis, ambos basados en la insostenibilidad del *status quo*.

¿QUIÉN MANDA EN EL MUNDO?

Los movimientos de los indignados se rebelan contra la concentración de la riqueza y el poder que ella tiene para influenciar la política. Los movimientos de *Occupy Wall Street* en Nueva York y otras ciudades de Estados Unidos y del mundo dicen hablar en nombre del 99% contra el 1% que concentra la riqueza y el poder. Todo esto parece ser ideología poco consistente, teoría de la conspiración

infundada, *slogans* para movilizar a las masas sin una pizca de verdad. Ahora bien, la verdad es que la ciencia parece empeñada en comprobar científicamente el grito de la calle. Está causando algún furor en los medios científicos un estudio de especialistas en teorías de sistemas de la Universidad Técnica de Zürich sobre la red del poder global de las grandes empresas trasnacionales (Vitali, Glattfelder y Battiston, 2011). Partiendo de las bases de datos sobre la propiedad de las acciones de 43.060 empresas trasnacionales en 2007 y recurriendo a metodologías altamente sofisticadas, estos autores analizaron la red de relaciones de propiedad entre ellas y llegaron a la conclusión de que un pequeño grupo de 147 empresas (a las que llaman “superentidad”) controla el 40% de la riqueza global de la red. Lo hacen a través de lo que llaman interconectividad intensa, o sea, el control de redes de inversión que abarcan un número inmenso de empresas e inversionistas activos en muchos países. La interconectividad permite generar ganancias mientras todo transcurre “normalmente”. Sin embargo, si ocurre una falla sistémica (una crisis, en lenguaje común), por más pequeña que sea, el efecto cascada que tiende a producir puede ser devastador. Las 147 empresas son menos del 1% denunciado por el movimiento de los *okupas*. Entre las 20 más importantes, hay empresas que no son conocidas por el gran público, pero allí están Barclays, JP Morgan, UBS, Merrill Lynch, Deutsche Bank, Goldman Sachs.

¿Alguien se puede sentir sorprendido por el hecho de que los tres tecnócratas recientemente llamados a resolver la crisis financiera de Europa —Lucas Papademos (Grecia), Mario Monti (Italia), Mario Draghi (Banco Central Europeo)— sean ex funcionarios de la Goldman Sachs? ¿Alguien de buena fe cree que estos señores, que pasaron toda la vida celando los intereses de los acreedores y sobre esa base construyeron brillantes carreras y jugosos ingresos, puedan ahora servir a los intereses de los deudores, o siquiera

entender los intereses de ellos si estos no coincidieran con los de los acreedores?

¿CRISIS DE LA IZQUIERDA O CRISIS DE LA DEMOCRACIA?

Las elecciones en Portugal y en España significaron una gran derrota de las izquierdas en su conjunto, y especialmente de los partidos socialistas. Frente a esto, la mayoría de los comentarios políticos optó por la llamada crisis de la izquierda en Europa. Otros procesos electorales recientes (el más significativo de todos en Inglaterra) parecen confirmar este diagnóstico. A lo largo de este libro, analizo con algún detalle la trayectoria de la izquierda, sobre todo la social-democrática (Partido Socialista, PS), y concluyo que o esta se refunda en alianza con otras izquierdas a su izquierda o se vuelve irrelevante. Tal como existe, su declive comenzó simbólicamente con la caída del Muro de Berlín y es irreversible.

No obstante, en contra del pensamiento político dominante, no pienso que la crisis resida en las derrotas electorales o que estas sean un reflejo lineal de ella. Los ciudadanos europeos están pasando por un momento histórico que, a pesar de prolongado, es vivido como un estado de shock. ¿Estarán los países desarrollados entrando en un proceso de subdesarrollo? La lanza del progreso que Europa empuñó por todo el mundo durante siglos convenció a los europeos (los países no europeos fueron, cuando mucho, convencidos a la fuerza) de que después del subdesarrollo venía el desarrollo ¿Cómo entender lo que sucede? ¿Estará la lanza mal dirigida, ya que la dirección parece ser ahora del desarrollo hacia el subdesarrollo? Y, si así fuera, ¿qué viene después del subdesarrollo?

Ante el impacto que estas preguntas provocan los europeos están votando contra los gobiernos que dispusieron las medidas de austeridad. Lo hacen con la creencia, tal vez subconsciente, de que cambiando de

gobierno se cambiará de política. Por esa razón es probable que Sarkozy sea castigado en las próximas elecciones. ¿Qué sucederá cuando los europeos lleguen a la conclusión de que el cambio de gobierno no trae un cambio de política? ¿Qué sucederá cuando concluyan que Papademos, Monti y Draghi tienen diferentes pasaportes pero de hecho tienen todos la misma nacionalidad, la de la Goldman Sachs? ¿Qué significado le atribuirán a la democracia cuando lleguen a esa conclusión? A lo largo del *Diario de la Crisis* sostengo que la existencia de mercados financieros no regulados es incompatible con la democracia. Sostengo que, a nivel nacional, las clases sociales dominantes y las élites políticas a su servicio utilizan la crisis para destruir el Estado social, desvalorizar los ingresos salariales y provocar la concentración de la riqueza. ¿Qué otra explicación puede existir para el hecho de que el Estado rescate bancos (y, de hecho, los nacionalice) y no asuma su dirección efectiva, poniéndolos al servicio de los empresarios y de los trabajadores que quieren crear riqueza real, la única que cuenta para el país? ¿Qué otra explicación puede existir para el hecho de que las privatizaciones se transformen en un acto de *privataria*:¹ la riqueza nacional vendida a precio de saldo, tal como sucedió en la Rusia pos-soviética, trayendo en su vientre una nueva mafia de súper ricos?

Hoy estoy convencido de que el futuro de la democracia europea (e incluso mundial) está en manos de los movimientos sociales que han venido indignándose contra este estado de cosas, ocupando las calles y las plazas, ante la constatación de que la democracia institucional está ocupada por intereses minoritarios y antidemocráticos, y exigiendo una democracia real y verdadera. Con el tipo de organicidad que escogieron y que probablemente mantendrán, no serán ellos mismos los que harán los cambios necesarios para refundar la democracia, pero sí serán, sin duda, el motor de aquellos. Fueron los movimientos sociales los que en la década de 2000 llevaron

al poder a gobiernos progresistas en América Latina, gobiernos que le apostaron a crear mercados internos, promover alguna redistribución de la riqueza y, para eso, dispuestos a desobedecer las imposiciones de los mercados financieros y sus agencias. Europa no es América Latina y los europeos están marcados a hierro y fuego por el preconceito histórico que el colonialismo les autoinfligió, el preconceito que los lleva a menospreciar o ignorar todo lo que no cabe en la caja de herramientas de la misión civilizadora (ahora más cajón² que caja). Pero la crisis está mostrando que Europa se está encogiendo en la medida en que el mundo no europeo está creciendo. El provincianismo europeo consiste en que Europa todavía no se ha dado cuenta de que es una pequeña provincia del mundo.

1 *Privataria*: juego de palabras que une “privatización” y “piratería”, creado por el periodista italo-brasileño Elio Gaspari. [Nota de la T.]

2 En portugués, coloquialmente *caixão*, ‘cejón’, significa ‘ataúd’. [N. de la T.]

PREFACIO A LA PRIMERA EDICIÓN PORTUGUESA

El filósofo español Ortega y Gasset decía, hace cerca de un siglo, que el problema era España y la solución era Europa. Hoy no podemos decir lo mismo respecto a Portugal, pues si Portugal es el problema, Europa, esta Europa, tampoco es la solución.

Hace algunas décadas que el ser y el estar no nos eran tan problemáticos. Vivimos un intenso episodio de ser, que es también un episodio de no-ser. ¿Somos portugueses del mismo modo que somos europeos? Entre tanto, estamos, pero la inestabilidad de estar es tan grande que nos sentimos desinstalados. ¿Estamos en Portugal del mismo modo que estamos en Europa? Estamos siendo en múltiples desproporciones. ¿Estamos siendo una miniatura de la deuda externa o la deuda externa está siendo una miniatura de nosotros? ¿Estamos siendo los que regresaron a Europa, sin nunca haber salido de aquí, llegados repentina y atolondradamente al puente aéreo de las cotizaciones de bolsa y de las calificaciones de la deuda?

Aunque poco nos sirva de consuelo, este es un momento de peligro que compartimos con muchos otros dentro y fuera de Europa. Tal peligro tiene dimensiones urgentes y mucho más nuestras; a pesar de eso, su sentido pleno reside en un horizonte de dilemas y desafíos que nos superan en mucho, un horizonte en el que la urgencia de actuar se confunde con el imperativo de cambiar de civilización que, seguramente, no se cumplirá mañana.

Los agentes del miedo están en el terreno y hablan varias lenguas, incluso la nuestra, pero el discurso del terror varía poco. Somos ciudadanos precarios¹ antes y después de ser trabajadores precarios. Si otros pasan por dificultades semejantes a las nuestras, las causas de las dificultades por

las que pasamos no pueden estar exclusivamente en nosotros. A pesar de eso, como se leerá más adelante, no es nuevo que Portugal sea el blanco fácil de críticas fáciles.

La precipitación del momento nos hace olvidar que las decisiones urgentes difícilmente son grandes decisiones. ¿Discutimos el proyecto de la casa o apenas el color de los azulejos de la cocina? ¿Estamos asistiendo a una destrucción o a una construcción? ¿Y con quién discutimos? ¿Con los bomberos o con los ingenieros civiles? ¿Discutimos entre nosotros y con otros o discutimos entre nosotros mientras otros discuten sobre nosotros? ¿Discutimos entre nosotros el color de los azulejos mientras otros discuten el proyecto de nuestra casa? ¿Y la casa será habitable?

No obstante el periodo colmado de urgencias que vivimos, merece la pena reflexionar dentro del momento, como si este tuviera ventanas, y osar hacer propuestas más allá de las imposiciones y contra ellas. Es mucho lo que está en juego.

Estamos asistiendo al desarrollo del subdesarrollo de nuestro país y aparentemente asistimos pasivamente, como si no nos sacudiera tanto como el reciente maremoto de Japón; como si el país fuera un lugar lejano, habitado por gente que conocemos mal, por la que no tenemos especial estima y que ciertamente merece el fardo que debe cargar. Oyendo o leyendo a algunos comentaristas, da la impresión de que son alemanes en su propio país. Disecan la realidad nacional como si fueran médicos legales, descuartizando el cadáver, como si no fueran parte de él. Otros, los súper ricos, a quienes el dinero les da título de sabiduría, se declaran revelados contra la pobreza y las pensiones de miseria, como si la pobreza fuera un pecado del cual su riqueza es inocente. Y casi todos flagelan al país, como si las causas de nuestra crisis financiera no fueran sistémicas y, por lo tanto, en parte ajenas a nuestra acción, por más desastrosa que haya sido.

La autoflagelación es la mala conciencia de la pasividad y no es fácil superarla en un contexto en el que la pasividad, cuando no es querida, es impuesta. Estamos siendo manipulados. El nuestro es apenas un nombre en nombre del cual otros actúan para el bien que solo sería nuestro si fuera también de ellos. Para que podamos actuar tenemos que desviar los ojos de este paisaje y caminar en la oscuridad por algunos momentos hasta llegar a la parte de atrás, para poder ver los andamiajes que lo sostienen, observar la correría que hay por allá e identificar los saltos al vacío a la espera de nuestra acción. El objetivo de este libro es identificar algunos de esos saltos y, con eso, reconstruir la esperanza a la que tenemos derecho. Esperar sin esperanza sería lo peor que nos podría suceder. Nuestro inconformismo ante tal escenario debe ser radical.

En el capítulo 1 hago breves precisiones conceptuales sobre las crisis y sus soluciones. En el capítulo 2 presento una reconstrucción histórica de algunas cuentas mal hechas en nuestra vida colectiva y en nuestras relaciones con Europa. En el capítulo 3 analizo el posible impacto de las medidas de austeridad recesiva en la vida de los portugueses. En el capítulo 4 propongo algunas medidas para que salgamos de la crisis con dignidad y con esperanza, tanto medidas de corto plazo como medidas de mediano plazo. En el capítulo 5 me centro en los desafíos que se presentan ante las soluciones que solo tienen sentido si son adoptadas a nivel europeo y mundial. El mayor de esos desafíos es frenar y si es posible echar para atrás la preocupante proliferación de lo que llamo fascismo social. En el capítulo 6 defiendo la necesidad y la posibilidad de otro proyecto europeo más inclusivo y solidario. Finalmente, en el capítulo 7 sostengo que la otra Europa posible solo se concretizará en la medida en que ella sea capaz de compartir los desafíos de la lucha por otro mundo muchísimo más amplio, y, tal como ella, posible y urgente.

Este libro no sería posible si no realizara mi investigación en el Centro de Estudios Sociales (CES) de la Facultad de Economía de la Universidad de Coímbra. Mucho de lo que sigue es el resultado del saber que viene siendo compartido hace muchos años. De manera más cercana, me ayudaron en la preparación de este libro António Casimiro Ferreira, Catarina Frade, Conceição Gomes, Hermes Costa, José Manuel Mendes, José Manuel Pureza, José Maria Castro Caldas, Margarida Gomes, Maria Irene Ramalho, Maria Paula Meneses, Paulo Peixoto, Pedro Hespanha, Sílvia Portugal y João Rodrigues. A todas y todos, mi agradecimiento. Un agradecimiento muy especial a tres colegas que leyeron y revisaron todo el manuscrito: José Manuel Mendes, José Maria Castro Caldas y Maria Irene Ramalho. Entre mis colegas de otros países, destaco la ayuda valiosa de Alberto Acosta, de Ecuador, Eric Toussaint, de Bélgica, Norma Giarracca y Miguel Teubal, de Argentina, y António M. Cunha, un trasmontano legítimo radicado en los Estados Unidos. Un agradecimiento vehemente a todos ellos. Sin el trabajo eficientísimo de mi asistente de investigación, Margarida Gomes, y el apoyo sin falta de Lassalet Simões, este manuscrito sería diferente y peor. Agradecerles es siempre reconocer menos de lo debido. El artista Carlos No, cedió gentilmente el motivo de la portada, lo cual agradezco mucho.

¹ Alude al concepto de precariedad laboral. [N. de la T.]

PREFACIO DE LA EDICIÓN BRASILEÑA

Este libro fue escrito para responder al desafío de entender la crisis financiera coyuntural y de corta duración, así se espera, que Portugal vive en este momento, y de analizarla a la luz de otras crisis estructurales y de más larga duración, algunas específicas del país, otras que engloban a Europa y otras también al mundo en su totalidad.

Lejos de ser un desafío de comprensión contemplativa, se trata de comprender para proponer alternativas al pensamiento único neoliberal que hoy domina en Europa más que en cualquier otra parte del mundo. Tal vez esta afirmación sorprenda a los lectores brasileños, habituados a imaginar a Europa como la madre del capitalismo socialmente responsable, capaz de combinar altos niveles de productividad con altos niveles de protección social, el continente de las clases medias amplias sustentadas en la redistribución social hecha posible por el modelo social europeo.

Pretendo mostrar a lo largo del libro que ese imaginario de Europa corresponde cada vez menos a la realidad; que los partidos de gobierno nacional —tanto de derecha como de izquierda— y las instancias de gobierno europeo se dejaron capturar por la voracidad del neoliberalismo y de su arma de destrucción masiva, el capital financiero, la forma de capital más hostil a la voluntad democrática y a la socialización de la economía.

Al leer este libro, los brasileños —tal como sucedería con los latinoamericanos en general, los asiáticos y los africanos— tendrán la sensación de un *dejá vu*, pues en décadas anteriores fueron ellos las víctimas privilegiadas del neoliberalismo y de su recetario destructivo de la soberanía y de la justicia social. Aun así, tal vez se sorprendan porque

habrán imaginado que las agencias del neoliberalismo (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional) actuaban solo en los países en desarrollo y con el objetivo de disciplinarlos siguiendo las normas de los países desarrollados, los cuales, por definición, no tendrían que ser disciplinados. La verdad es, no obstante, más compleja. La crisis del *subprime* de 2008 en Estados Unidos y la “solución” que le fue dada revelaron, sin embargo, que el capital financiero había “disciplinado” al país más desarrollado del mundo. Faltaba disciplinar a Europa. Eso es lo que está en curso.

Sin querer de modo alguno disculpar los errores y las incompetencias del gobierno interno —y en el caso griego, la falsificación grave de las cuentas nacionales para entrar en la Unión Europea y para disfrazar la incapacidad de cumplir los criterios de convergencia—, hoy es evidente que las serias dificultades por las que pasan Grecia, Portugal e Irlanda, que no representan más del 6% del PIB europeo, serían fácilmente solucionables si el proyecto europeo todavía existiera en los términos en los que la gran mayoría de los ciudadanos lo imaginaba: como un espacio de integración económica y política y de cooperación intergubernamental pautada por los objetivos de cohesión social y convergencia real.

Se puede argumentar que tal imaginación se basaba más en el deseo que en la realidad, para lo cual basta tener en mente que el presupuesto comunitario no es más que el 1% del PIB del conjunto de los países que integran la Unión Europea. Pero, aun así, era imaginable que la fuerza económica de Europa en su conjunto fuera suficiente para, tomadas las medidas necesarias en los momentos exactos, ahorrarles a los países europeos menos desarrollados la voracidad de la especulación financiera y de las arbitrariedades de las agencias de *rating*. Difícilmente los europeos podían imaginar que el riesgo de la economía griega duplicara el riesgo de la economía pakistaní.

Minándolo por dentro, el neoliberalismo transformó el sueño europeo en una pesadilla, con el objetivo, cada vez más obvio, de borrar definitivamente del planeta el modelo de protección social universal y de alto nivel que Europa construyó a partir de las ruinas de la posguerra con base en las luchas sociales y para ganar la Guerra Fría. La crisis del sur de Europa, en la que ya está envuelta España, muestra que *este* proyecto europeo se terminó. En este libro sostengo que, en el contexto europeo, la salida progresista de la crisis no está en el retroceso hacia los nacionalismos defensivos, los cuales, además, serán siempre la imagen invertida de los nacionalismos agresivos. Reside, antes bien, en la refundación democrática del proyecto europeo.

Este libro fue pensado a lo largo de muchos años, pero fue escrito caminando sobre brasas vivas, intentando mantener la serenidad dentro del vértigo de los acontecimientos y ejercitar el análisis crítico dentro del compromiso político. La mirada calibrada para ver el país tuvo que ser constantemente recalibrada para ver a Europa y al mundo. El reconocimiento pleno de la fuerza avasalladora de las circunstancias no puede paralizar la lucha por la búsqueda de alternativas dignas. Lo ineluctable de la espera no oscureció el llamado inquebrantable de la esperanza.

En el prefacio a la edición portuguesa describo el complejo contexto portugués y presento el itinerario del libro. Al lector brasileño no se le escapará que este libro no sería el mismo si no tuviera en su bagaje una década de intenso compromiso con el proceso del Foro Social Mundial.

Parte I
ENSAYO CONTRA LA AUTOFLAGELACIÓN¹